

ARTE PARA TODOS

El arte es para todos

Mónica Karinna Mata Domínguez

moonica.2992@gmail.com

Universidad de Pedagogía Aplicada

RESUMEN

El arte se expresa como una herramienta que promueve la inclusión, especialmente en el proceso de aprendizaje. Es fundamental ir más allá de la idea de que la inclusión se reduce a incorporar a los grupos de la sociedad a la escuela, lo cual es muy importante, pero no es suficiente.

El presente ensayo analiza el arte como una herramienta en el proceso de inclusión social de los alumnos con discapacidad y cómo es práctico como enseñanza, promueve condiciones para que estas materias deserten en sus construcciones de significado sobre sí mismas y sobre su relación con el mundo.

PALABRAS CLAVE: Proyecto de inclusión, discapacidad, planeación operativa, evaluación.

INTRODUCCIÓN

A través de este ensayo se hablará del proyecto de inclusión “El arte es para todos”, el cual se llevó a cabo en la escuela primaria “Profr. Luis Tijerina Almaguer” con un grupo de quinto grado, y con la participación de alumnos con discapacidad que conforman dicho plantel.

La implementación de dicho proyecto se hizo en diferentes etapas o fases de manera en que su ejecución fuera la óptima y se tomarán en cuenta todos los elementos incluidos en la planeación operativa.

Para poderlo realizar fue requerido una serie de materiales didácticos e instrumentos de evaluación; así mismo se recabaron evidencias como fotografías, videos y audios para documentarlos en este ensayo para darlos a conocer y compartir las experiencias vividas a través de ellos.

DESARROLLO DEL PROYECTO Y METODOLOGÍA

Hoy en día se busca que la educación en las escuelas sea inclusiva, sin importar el nivel educativo o si es pública o privada. La educación inclusiva se esfuerza en identificar y eliminar todas las barreras que impiden acceder a la educación y trabaja en todos los ámbitos, desde el plan de estudios hasta la pedagogía y la enseñanza.

Estamos conscientes que millones de personas en todo el mundo siguen siendo excluidas de la educación por razones como el género, discapacidad, la orientación sexual, el origen étnico o social, la lengua, la religión, la nacionalidad o la situación económica.

Por ende, se busca que la inclusión comience en los primeros años de vida, momento en el cual se sientan las bases para el aprendizaje permanente y se forman los valores y actitudes fundamentales. Durante la primera infancia surge la desigualdad en el aprendizaje y en otros aspectos del desarrollo infantil, por lo que las iniciativas de inclusión educativa deben de comenzar mucho antes de la educación primaria.

Enfocándose en la discapacidad que fue el concepto en el cual me basé para llevar a cabo el proyecto de inclusión, puedo mencionar que la niñez con discapacidad se encuentra entre los grupos más propensos a ser excluidos, pues la sociedad tiene la idea errónea de que su discapacidad no les permite un desarrollo pleno y que necesitan atenciones especiales.

Los niños y niñas que tienen alguna discapacidad tienen el mismo derecho de llevar vidas plenas, y como docentes es nuestro trabajo otorgarles las herramientas para que puedan ser activos en el desarrollo social, cultural y económico de nuestra sociedad.

De esta manera, educando a los niños y niñas en un ambiente igualitario en el que se considere la diversidad como una oportunidad para aprender, se lograr reforzar la capacidad de los alumnos para superar barreras, alcanzar objetivos y, sobre todo, para que se respeten a sí mismos dentro de un camino que debe llevarlos a potenciar al máximo su desarrollo educativo, laboral y social.

En el presente ensayo, además de reflexionar en torno a la inclusión y la discapacidad, se trata de profundizar en un área que actualmente se encuentra poco desarrollada tanto en la escuela, como en la sociedad, un área que debido a su universalidad y versatilidad podría generar numerosas ventajas como estrategia en una educación intercultural e inclusiva, estamos hablando del Arte como estrategia de inclusión social y escolar.

El arte puede ayudar a las personas con discapacidad, en riesgo o en exclusión social a una integración más real y profunda, desarrollando en ellas tanto habilidades sociales, corporales y psicológicas, así como un desarrollo verdadero de la autoestima y el autoconcepto.

Es sabido que, en la escuela, cuando los niños están en contacto permanente con el sonido, el color, las formas, el movimiento, las texturas, el ritmo, la armonía, todos los siguientes aprendizajes que asomen serán más fáciles de copiar, internalizar y de devolverlos transformados. Las artes producen sensaciones únicas, placenteras, cuando se trabajan en el aula, que llevan a emociones positivas.

El dibujo, la pintura y la escultura llevan a los niños a construir una representación de cómo piensan y la manera en la que ven el mundo; este es un proceso en el que el pequeño procesa lo que percibe en su entorno y lo reinterpreta con lo que siente en su interior. A nivel emocional, las

artes plásticas ayudan a que los niños forjan su personalidad, desarrollos su creatividad y mejoren su autoestima; haciéndoles más fácil expresar sus sentimientos, deseos y emociones.

En su libro “The Discovery of the Child”, María Montessori menciona la manera en la que el dibujo es beneficioso en la formación de los niños: “No enseñamos el dibujo por el dibujo, sino para proporcionar la oportunidad de preparar los instrumentos de expresión... Esto es una verdadera ayuda para el dibujo libre, que, al no ser desagradable ni incomprensible, estimula al niño a continuar”. Su enfoque se concentra en establecer las bases dentro de cada niño, para que este pueda tener éxito a través de su propia iniciativa, mientras crea en él una conciencia y apreciación artística de su entorno.

Diversos estudios sostienen que la enseñanza de las artes, desde los primeros años de un niño, lo ayudan a desarrollar numerosas habilidades que lo acompañarán a lo largo de su vida. Por este motivo, la educación artística debe ser una pieza fundamental en la formación académica de los niños y no únicamente un complemento, tal como afirma Howard, Gardner profesor de la universidad de Harvard: “Un buen sistema educativo, tiene que alimentar y fomentar todas las formas de inteligencia, incluidas las relacionadas con el arte; en caso contrario, descuidara parcelas fundamentales del potencial humano y frenaría el desarrollo cognitivo de los niños”.

El arte es un recurso positivo para trabajar con niños con necesidades especiales, ya que facilita y acorta los problemas que pueden presentarse en áreas como el lenguaje, destrezas lógico-matemáticas, motricidad, problemas de comportamiento, entre otros.

La ruta metodológica de este proyecto fue primeramente un sondeo acerca del tema de la inclusión, a su vez se realizó un diagnóstico para conocer lo que sabían los alumnos sobre el contenido para que posteriormente pudiera llevar a cabo el diseño del proyecto, es decir la construcción del mismo que se basó en una planeación operativa con la propuesta del proyecto de intervención, así como los materiales e instrumentos de evaluación que se utilizarían en el desarrollo de la actividad. Dentro de la planeación operativa se mencionaron los materiales e instrumentos que serían necesarios, entre los materiales fueron pinturas, pinceles, papel Kraft y paliacates, y por otro lado se utilizaron métodos e instrumentos como lo fueron la observación, escala estimativa y la autoevaluación.

A continuación, se relatará cada una de las fases del proyecto de inclusión que se implementó, con la finalidad de documentar cada paso hasta la culminación del mismo.

FASE 1: SONDEO

Se realizó un sondeo con los alumnos del grupo de quinto grado respecto al tema de la inclusión, para saber qué conocimientos tenían acerca de ese concepto; la mayoría lo relacionaba con la discapacidad, mencionaban que todos tenían los mismos derechos, que debían incluir a todos en el mismo entorno sin importar su situación, características, lengua, sexo, necesidades, lugar de origen o discapacidad.

Teniendo el antecedente de que a mis estudiantes les gusta trabajar de manera colaborativa, les di la indicación que formaran equipos y de manera organizada propusieran una actividad para llevarla a cabo. Entre las respuestas estuvieron: hacer un cartel sobre los diferentes tipos de discapacidad, ver una película o video respecto al tema, investigar sobre la inclusión, y otros más con muy buenas propuestas. Uno de los equipos dio una respuesta que me pareció muy interesante, ellos escribieron que les gustaría hacer una actividad donde se ayuden entre sí simulando que tienen alguna discapacidad.

Posteriormente lo comentamos grupalmente y entrelazamos todas las ideas para así comenzar a darle forma al proyecto.

FASE 2: NOMBRE DEL PROYECTO Y OBJETIVO

Una vez que se tuvo una clara idea del proyecto que se quería realizar, buscamos un nombre para él, el cual fue: “El arte es para todos”, enfocado en la asignatura de educación artística y transversalmente con la materia de formación cívica y ética.

El objetivo era claro, que los estudiantes mostraran empatía y reflexionaran acerca de cómo una persona con discapacidad puede desarrollar sus sentidos y talento mediante el arte (la pintura) a pesar de las adversidades, potencializando así sus capacidades.

Mediante esta fase se les explicó detalladamente a los estudiantes de qué trataría el proyecto: harían una pintura u obra de arte junto con otro compañero (pudiendo ser un compañero de clase o un compañero de otro grupo que tiene discapacidad) y juntos tratarán de hacer un dibujo con los retos o barreras que podrían enfrentar si tuvieran discapacidad (no tener alguna de sus extremidades, discapacidad visual o motriz), es decir cubriendo sus ojos, pintando con un pie, con su boca o con su mano menos dominante.

Después de que se organizara la actividad en el grupo y los alumnos supieran de qué trataría, puse en marcha la planeación operativa del proyecto de manera que fuera algo que tuviera un impacto positivo en la manera de pensar y actuar de los niños frente al tema de la inclusión.

Dentro de la planeación se tomaron en cuenta aspectos como: objetivo o propósito, fecha y tiempo de aplicación, competencias, ejes de enseñanza, espacio a trabajar, organización, recursos materiales, actividades a desarrollar, instrumentos y técnicas de evaluación, adaptaciones curriculares, etc.

FASE 4: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO CON EL EQUIPO DE APOYO Y PADRES DE FAMILIA

Una vez que se tuvo lista la planeación acudí con la maestra de apoyo para compartirla con ella y también que me brindara más información acerca de los alumnos con discapacidad que actualmente se atienden y la manera en que podíamos trabajar con ellos.

Me comentó que hay seis alumnos diagnosticados, cuatro de ellos con discapacidad intelectual, uno con discapacidad intelectual y problemas de lenguaje, y uno más con autismo. Hablamos un poco de las características de cada uno, si podía haber alguna complicación con alguno de ellos, así como los materiales que usarían y que compañeros podían guiarlos durante la actividad.

A su vez se les envió un mensaje a los padres de familia para pedirles su apoyo con los materiales que se necesitaría y se les comunicó de qué trataría la actividad que realizaríamos, lo cual les pareció muy grato.

FASE 5: ORGANIZACIÓN PREVIA

Un día antes de la implementación del proyecto se les recordó a los estudiantes que debían traer los siguientes materiales: pinturas acrílicas, pincel, paliacate, toallas húmedas, ropa y calzado cómodo. Y se les hizo énfasis en que no faltarían para que pudieran participar en esta dinámica, la cual les iba a gustar mucho e iban a aprender y experimentar cosas nuevas.

FASE 6: INICIO DEL PROYECTO DE INCLUSIÓN

Después de tomar sus respectivas clases y receso, nos pospusimos a iniciar con el proyecto. Primeramente, comenzamos una plática muy amena en donde retomamos el objetivo del proyecto que conformamos, hablamos acerca de la inclusión, la discapacidad y las artes; los alumnos expresaron sus opiniones y expectativas de la actividad que estaba próxima por rea.

Posteriormente, se le pidió a la maestra de apoyo con el permiso de la directora y maestros titulares que acudieron al salón los alumnos de los otros grupos que participarán en la actividad.

Entre risas y nervios los estudiantes esperaban que llegaran sus compañeros, incluso algunos de ellos tenían anotadas algunas preguntas que querían hacerles como: ¿qué es lo que más te gusta hacer?, ¿cuál es tu

deporte favorito?, ¿qué te gustaría ser de grande?, ¿cómo te llevas con tus compañeros de clase?, ¿te gusta pintar?, de manera en que pudieran interactuar mejor y conocerlos, lo cual me pareció un buen gesto.

Al llegar los alumnos, la maestra de apoyo los presentó con ellos y dio unas palabras respecto al tema de la discapacidad e inclusión en la escuela, y reconoció el hecho de llevar a la práctica actividades en donde se involucren y convivan todos los estudiantes. Enseguida comenzaron a hacerle preguntas a los niños, los cuales se sintieron muy felices de que los tomaran en cuenta y quisieran conocer un poco más de su vida, gustos o preferencias.

FASE 7: DESARROLLO DEL PROYECTO DE INCLUSIÓN

Al finalizar la presentación y acercamiento con los alumnos, nos decidimos a bajar al patio en donde de manera colaborativa, reunimos y repartimos los materiales necesarios para la implementación de la actividad.

Antes de iniciar se le dieron unas breves indicaciones de manera muy clara para que todos pudieran comprender lo que se iba a hacer. Una vez que se les indicó con qué compañero harían el dibujo, se dispusieron a tomar un lugar y comenzar a plasmar su obra de arte. Me sorprendió el hecho de que ningún alumno puso alguna excusa o mostró una actitud negativa frente a los demás, al contrario, entre ellos se “peleaban” para que les tocara trabajar con los estudiantes con discapacidad, ya que querían ayudarlos y convivir con ellos.

Conforme fueron pasando los minutos, se les iba dando la indicación de cambiar de dinámica: “Ahora dibujarás con tu mano menos dominante”, “Ahora vuela los ojos de tu compañero y guíalo para que dibuje”, “Toma tu pincel con la boca e intenta seguir dibujando”, “¿Qué te parece si dibujamos con los pies?”.

Conforme fueron sucedieron dichos retos, observé que el alumno con autismo se frustró al momento de que le vendaron los ojos y salió corriendo, después se le dijo que harían el intento nuevamente, pero ahora con la boca y aun así mostró rechazo; en todo momento la estudiante que se encontraba con el conformando el equipo lo alentó a continuar y a dibujar junto a ella. Después se le invitó a pintar de manera libre, para que no sintiera la presión o miedo por hacer algo que no le gustara.

Así como lo menciona Gómez (2014, p. 23): “*El arte permite respetar el ritmo de cada estudiante, trabajando la acción pedagógica como una guía y no como una imposición*”.

La maestra de apoyo me explicó que el alumno solo tenía tu atención durante máximo 5 minutos y necesitaba estar de pie o manipulando algún

material didáctico ya que se estresa si permanecía mucho tiempo sentado o realizando una actividad.

Mientras continuaba mi observación, pude notar que los alumnos con discapacidad intelectual tenían ideas muy novedosas y creativas al dibujar, y algunos de ellos pedían que me acercara para ver cómo lo hacían, por tal motivo puede tener un mayor acercamiento y comprensión de cómo es que se desenvuelven al estar acompañados, teniendo una guía y principalmente qué tan importante es la motivación y el reconocimiento de los demás para con ellos.

Así pues, fue transcurriendo la actividad entre risas, convivencia armónica, mucha creatividad y uno que otro tropiezo al intentar dibujar con los ojos vendados o pintar con sus pies. Sus comentarios fueron muy positivos: “Maestra miré mi dibujo, ¿le gusta?”, “Maestra si pude dibujar con mi pie”, “Me fui chueco porque no veía, pero estuvo divertido”, “Maestra, Oscar me ayudó a dibujar y si pude”.

Finalizando el tiempo establecido para el desarrollo, se les pidió que recogieran su material y limpiaran el área en donde habían trabajado. Realizamos un recorrido para ver cada una de las pinturas y tomarnos una foto. Se le agradeció al equipo de apoyo y a los niños por haber participado en esta dinámica.

FASE 8: TÉRMINO DEL PROYECTO DE INCLUSIÓN

Recapitulando lo anterior, ya en el salón de clase comentamos sobre lo que más les había gustado de la actividad, qué les había parecido el trabajar con sus compañeros con discapacidad y qué enseñanza les había dejado este proyecto.

Aún con la emoción y pintura en las manos, compartieron su sentir con sus compañeros de grupo respecto a lo que habían aprendido a través de la actividad. Para concluir se les pidió responder una autoevaluación a manera de reflexión, para que por medio de ella pudieran plasmar sus conclusiones.

RESULTADO

Los resultados obtenidos de la implementación del proyecto de inclusión fueron positivos respecto a la forma en que se llevó a cabo la actividad y la respuesta que dieron los alumnos con su participación, colaboración y reflexión en torno a la discapacidad.

Mediante los instrumentos de evaluación pude analizar la interacción que se dio durante el proyecto y la manera en que se desempeñaron los estudiantes, los niveles de logro alcanzados fueron “logrado”, y “medianamente logrado” en aquellos alumnos que participaron muy poco al momento de expresarse oralmente o durante la realización de la

actividad, pero en general todos adquirieron los aprendizajes y objetivos que se tomaron en cuenta.

Así mismo, a través de la autoevaluación pude obtener más respuestas en torno al tema y sirvieron para dar retroalimentación y complementar las aportaciones de todos los alumnos. Por otra parte, también rescaté algunos testimonios u opiniones, lo cual fue una herramienta muy útil para demostrar los resultados de dicho proyecto.

DISCUSIÓN

Considerando los resultados derivados de dicho proyecto pude determinar que de acuerdo a lo propuesto en la planeación operativa si se lograron alcanzar los objetivos y aprendizajes esperados, esto acorde a la información recabada en los diferentes instrumentos de evaluación, así como en la observación que se dio durante la intervención del proyecto.

EVIDENCIAS DEL PROYECTO DE INCLUSIÓN

Figura 1. Alumnos durante el desarrollo del proyecto “El arte es para todos”



Fuente. elaboración propia

Figura 2. Alumna participando en la actividad



Fuente. elaboración propia

Figura 3. Alumnos al término del proyecto



Fuente. elaboración propia

Figura 4. Instrumento: escala estimativa

Nivel de logro	A: logrado	B: medianamente logrado			C: no logrado		
		A	B	C	A	B	C
No. L.	Nombre	Trabajo de maestro ordenado siguiendo las indicaciones de la maestra	Reflexiona en torno a la discapacidad y lo que ocurría en la actualidad	Fone en política la inclusión y el desarrollo de las competencias	Valora las potencialidades y el valor social de las personas con discapacidad y las actividades que realizan	Muestra respeto al resultado de trabajo con lo público	
1		A	A	A	A	A	A
2		A	A	A	A	A	A
3		A	A	A	A	A	A
4		A	B	B	A	A	A
5		A	A	A	A	A	A
6		A	A	A	A	A	A
7		A	A	A	A	A	A
8		A	A	A	A	B	A
9		A	A	A	A	B	A
10		B	B	B	B	B	B
11		—	—	—	—	—	—
12		A	A	A	A	A	A
13		A	A	A	A	A	A
14		B	B	B	B	B	B
15		A	A	A	A	A	A
16		—	—	—	—	—	—
17		A	A	A	A	A	A
18	V	A	A	B	A	B	

Fuente. elaboración propia

CONCLUSIÓN

Pude llegar a la conclusión de que el arte es una herramienta de suma importancia en el proceso de inclusión dentro de la escuela, puesto que, a través de él, los alumnos pueden desarrollar habilidades y aptitudes que les sean útiles para su desarrollo personal, emocional, físico y social.

Es relevante plantear el arte en la educación inclusiva como un mecanismo de potencialización y facilitador del desarrollo armónico de las dimensiones de los niños, niñas y jóvenes, y del mismo modo la incorporación de actividades o herramientas pedagógicas transversales que a su vez facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Durante el proceso de la planeación e implementación del proyecto que desarrollé me di cuenta del gran alcance que pueden tener dichas actividades, con las cuales respondemos a la diversidad de necesidades de cada uno de los estudiantes, y por consiguiente se siembra en los niños un futuro con una sociedad adulta más consciente, tolerante, colaborativa, comprometida, respetuosa y empática con las personas con discapacidad.

En este informe, fue posible reflexionar sobre cómo la dinámica en las interacciones sociales se refleja directamente en la construcción del significado en los alumnos con discapacidad intelectual. Reiterando lo anterior la convivencia o interacción social es una pieza clave para que los estudiantes puedan superar barreras, alcanzar objetivos y, sobre todo, para que se respeten a sí mismos dentro de un camino que debe llevarlos a potenciar al máximo su desarrollo educativo, laboral y social.

Para finalizar quisiera compartirles la siguiente frase: “*En el arte todos somos iguales, es por esto que se vuelve un medio tan valioso para que los niños encuentren en él un espacio de expresión, libertad y confianza*” (Gómez, 2014 p. 29).

REFERENCIAS

- Gardner, H. (1995) *Mentes creativas: una anatomía de la creatividad vista a través de las vidas de Sigmund Freud, Albert Einstein, Pablo Picasso, Igor Stravinsky, T.S. Eliot, Marta Graham y Mahatma Gandhi*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Gómez, M.S. (2014). *Fortalecimiento de las capacidades artísticas en los docentes para potencializar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Proyecto aplicado en el colegio San Gabriel con los docentes de educación inicial, primero de básica y básica elemental* [Tesis de Maestría]. PUCE.
- Montessori, M. (1972). *The discovery of the child*. Ballantine Books
<https://acortar.link/GJA3Zd>
- Tillería Pérez, D. (2019). *El área de educación artística y la discapacidad intelectual*. Homo Sapiens Argentina.
<https://acortar.link/8NtWBD>
- UNESCO (2021). *Inclusión en la atención y la educación de la primera infancia*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379502_spa